BEATRIZ GALINDO, LA PROFESORA DE LA HISTORIA, por Beatriz Valdeolivas López

Retrato de Beatriz Galindo

Beatriz Galindo fue la primera profesora de la historia de España, a pesar de nacer en el siglo XV y de su condición de mujer consiguió hacerse un hueco dentro del reducido grupo de féminas que se dedicaban en la época a estas profesiones. Una de sus mayores logros es haber conseguido entrar dentro del selecto grupo de humanistas que forman parte de la historia compuesto mayoritariamente por hombres.

Una infancia de cultura

Beatriz Galindo nació en Salamanca en el año 1465, dentro del seno de una familia humilde de hidalgos. Posiblemente nacer en una ciudad universitaria y

vivir toda su infancia rodeada de cultura es lo que la llevó a obtener esa formación intelectual que la caracterizaba y por la cual llegó tan lejos profesionalmente.
Su casa estaba situada en la actual calle de La Latina, en el número 11, entre la calle Libreros y de las Mazas, zona céntrica en la que los estudiantes salamantinos salían a divertirse y realizar fechorías.
En un principio sus padres la eligieron entre todas sus hermanas para que fuera monja, por ello la proveyeron de estudios de gramática en unas instituciones que dependían de la Universidad de Salamanca.
Durante su aprendizaje mostró grandes dotes para el latín, tanto escrito como traducido y en lo que más sorprendió fue en su capacidad para hablarlo.

Testamento de Isabel la Católica. Cuadro de Eduardo Rosales, Museo del Prado, Madrid. Betariz es la mujer que está en pié junto a Fernando el Católico.

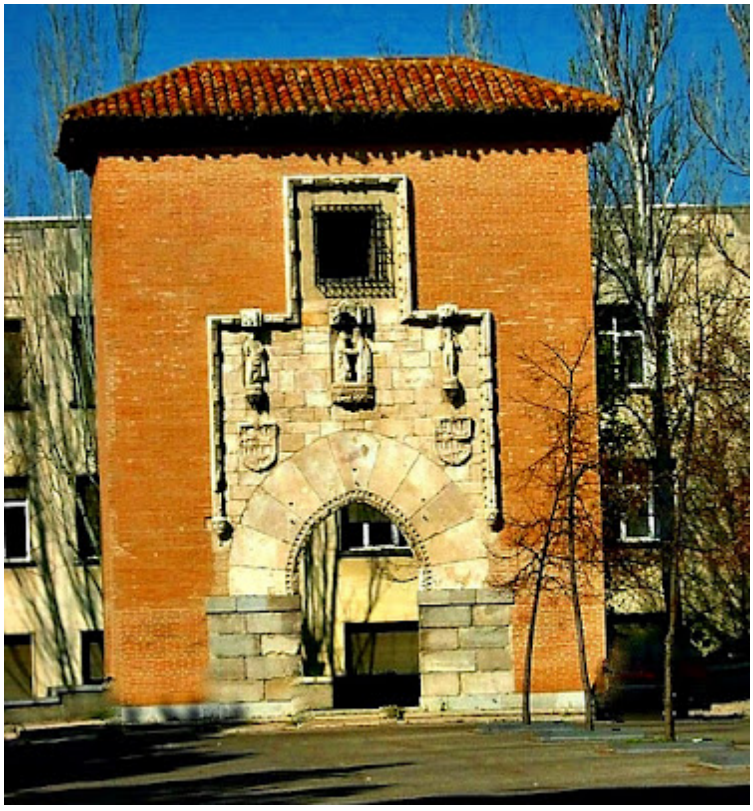
El Rey Enrique VI fijó su residencia en Salamanca, cuando este murió Beatriz tenía tan solo 9 años y ataviada para la ocasión fue a rezarle en sus

funerales. En aquel momento se proclamó como Reina a Isabel, la hermana del difunto a quien años después Beatriz serviría.
Durante tu niñez, Beatriz se cruzó con muchos estudiantes que, con los años, se convirtieron en grandes hombres. Pedro Sánchez Ciruelo era uno de ellos, con quien la joven acudía a la biblioteca de la universidad salamantina a intercambiar conocimientos sobre la lengua de los sabios, el latín. Más adelante se codearía con Fernando de Rojas y Antonio de Nebrija quien ayudaría a Beatriz a resolver sus dudas académicas en bastantes ocasiones.
Una de sus pasiones era la lectura, gracias a ella proliferó su conocimiento y sus ganas de perfeccionar su latín, motivadas por su conciencia de lo importante que era aquello.

La profesora de la reina

La Reina Isabel la Católica destacó, entre otras cosas, por su intento de fomentar la cultura dentro de España. Para ello dotó de libros las bibliotecas de las principales ciudades españoles, las cuales apenas tenían ejemplares. La reina hizo esto siendo consciente de la importancia de la educación y de la formación intelectual, ella apenas había tenido formación ya que nadie la veía como la heredera del trono de Castilla.
Para solventar su desconocimiento del latín y consciente de la importancia de su dominio se propuso aprenderlo. Esto hizo que quisiera que sus hijas, aparte de conocer las labores propias de las mujeres de la época también, se formaran de manera intelectual. Y la encargada de esta labor fue Beatriz Galindo, quien acudió a enseñar en la Corte

a los 20 años de edad.
Sus enseñanzas en palacio se centraron en primer lugar en la infanta Isabel que tenía 15 años y quien en algunas ocasiones compartió clases con la reina, ya que sus hermanas Juana y María, Catalina aún no había nacido, tenían 6 y 3 años y no eran capaces de concentrarse en la lección. Su labor como profesora real la llevó 19 años de su vida, coincidiendo su final con la muerte de la reina Isabel.
Sus enseñanzas se basaron en dotar a las infantas de conocimientos del latín. Teniendo como libro de cabecera el manual “Instructiones latinae” y como autor predilecto a Aristóteles al cual tradujo de manera exquisita. Su gran dominio del latín la hizo famosa en toda Salamanca y sus conocimientos y valía fueron reconocidos llevándola incluso a impartir clases, como profesora sustituta, dentro de la universidad.



Fundado por Beatriz Galindo, la Latina, tras derribarse el hospital existente en la calle de Toledo la portada se instaló en 1960 junto a la Escuela Superior de Arquitectura. Sobre el arco apuntado y enmarcadas por el cordón franciscano del alfiz, esculturas del abrazo de San Joaquín y Santa Ana ante la puerta dorada, San Francisco y San Onofre

Beatriz abandona la corte

En 1641, y por deseos de la reina, Beatriz contrajo matrimonio con Francisco Ramírez de Madrid, tuvieron dos hijos Fernán y Nuflo. En 1501 enviudó, siendo este el momento en el que dejó de vivir en la corte y ubicó su residencia en el actual Palacio de Viana en Madrid.

Durante el tiempo que residió en la capital española dejó un legado realmente importante recibiendo el barrió en el que residió el apodo por el que era conocida “La Latina”.

A ella se le deben la fundación del Hospital de La Latina en 1506, y el Convento de la Concepción Jerónima en Madrid.

Son muchas las cosas conocidas sobre la vida de Beatriz Galindo y también muchas las que se han quedado por el camino a causa de las destrucciones y saqueos sufridos durante la Guerra Civil.

BIBLIOGRAFÍA:
-Libro: Beatriz Galindo, La latina: maestra de reinas. Ed. Algaba. Autor: Almudena de Arteaga.
-http://centros3.pntic.mec.es/cp.beatriz.galindo1/beatriz.htm
-http://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/galindo_beatriz.htm
-http://www.escritorasypensadoras.com/fichatecnica.php/259